

SANTOS YANGUAS, Narciso: *Militares y galaicos en el ejército romano*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2016, 306 páginas [ISBN: 978-84-16343-39-3].

El autor, destacado especialista en temas de ejército hispano-romano, así como de indigenismo y romanización en el norte peninsular, que anteriormente ha publicado importantes trabajos sobre las unidades militares conformadas por astures y galaicos¹, continúa con esta línea de investigación y dedica la monografía que reseñamos a estudiar los contingentes hispanos, procedentes de los conventos jurídicos lucense y bracaraugustano, que sirvieron en unidades auxiliares romanas o como legionarios y pretorianos.

En una clara e interesante introducción, se resalta la importancia del ejército romano como factor de romanización del noroeste peninsular, tanto por el contacto continuado de determinadas unidades militares con la población autóctona, como por la presencia de indígenas sirviendo en las alas y cohortes de tropas auxiliares. Evidentemente, su continuada presencia en los conventos jurídicos más occidentales de la *Hispania Citerior* impulsará una progresiva asimilación de la lengua, cultura y formas de vida romanas por parte de numerosos miembros de las comunidades astures, galaicas y cántabras. Igualmente, el autor nos presenta la estructura

1. Entre los realizados, debemos citar, como obra de conjunto, su monografía: SANTOS, N.: *El ejército y la romanización de Galicia*. Oviedo, 1988. Sobre los astures, debemos destacar también: SANTOS, N.: *Militares astures en el ejército romano. Aquila legionis 13*, Madrid, 2010.

administrativa (divisiones provinciales y conventuales, principales *civitates*, etc.) y militar (legiones y unidades auxiliares) implantada por Roma en el área galaico-astur tras su conquista y durante todo el Alto Imperio, estableciendo las coordenadas espaciales en las que se encuadrarán buena parte de los temas y personajes que son abordados en este libro.

El capítulo primero se encuentra dedicado a analizar la anexión romana del territorio galaico (138-19 a. C.). Tras comentar las causas de la intervención de Roma en el noroeste peninsular, se estudian las diferentes expediciones realizadas por Décimo Junio Bruto, Publio Craso y Julio César, así como la campaña definitiva de conquista emprendida por Augusto y terminada por Agripa. En todo momento, las descripciones que realiza el autor se apoyan en un conocimiento profundo de las fuentes escritas² y arqueológicas conservadas, así como del marco geográfico en el que tuvieron lugar las campañas militares. Finalmente, se señalan las consecuencias inmediatas de la anexión por Roma del noroeste peninsular, entre las que cabe destacar la reorganización administrativa de la región, el establecimiento de un entramado viario romano, la reubicación de poblaciones indígenas en el llano, que dará lugar a la aparición de diferentes núcleos urbanos, o el comienzo de la implantación de una economía monetaria.

El capítulo segundo se centra en estudiar el ejército romano de ocupación establecido en el norte peninsular

y las unidades militares que estuvieron acuarteladas en la zona entre el 19 a. C. y finales del siglo II d. C., en las que sirvieron los indígenas galaicos. Nos referimos a las legiones *III Macedonica*, *VI Victrix*, *X Gemina*, *I Adiutrix*, *VII Galbiana* y *VII Gemina*; así como al *ala II Flavia Hispanorum c. R.*, a la *cohors I Gallica equitata c. R.*, a la *cohors II Gallica*, a la *cohors I Celtiberorum equitata c. R.* y a la *cohors Lucensis*. El autor nos informa sobre el momento de su llegada a *Hispania* o de su formación en el solar hispano y comenta sus cambios de destino o emplazamiento, a la vez que describe los principales acontecimientos que les afectaron o en los que se vieron implicadas estas legiones y unidades de tropas auxiliares.

Toda la información ofertada en la obra hasta este momento es fundamental para comprender los capítulos tercero a séptimo del libro, en los que se examinan, en profundidad y de forma individualizada, los setenta y dos testimonios epigráficos conservados de oficiales y soldados galaicos que, en época altoimperial, sirvieron en las legiones romanas, en las unidades de tropas auxiliares y en las cohortes pretorianas. El autor, al desarrollar estos cinco capítulos, sabe sacar el máximo partido a la información directa e indirecta que proporcionan los *tituli* conservados de militares procedentes de los conventos jurídicos lucense y bracaraugustano, realizando una detallada descripción de cada epígrafe que siempre va acompañada de una transcripción del texto conservado, de su lectura y traducción, así como de una serie de acertados comentarios y deducciones que se obtienen de su análisis.

Cada inscripción recibe un minucioso estudio en el que se analiza la

2. Algunas de las principales fuentes literarias manejadas se recogen en un anexo documental que es de gran utilidad al lector que desea consultarlas directamente.

carrera militar y la procedencia del o de los personajes mencionados en ella, argumentándose los diferentes factores que permiten adscribirles un origen galaico. Igualmente, cuando se cuenta con información suficiente, se estudian las relaciones familiares y sociales de estos militares que sirvieron como oficiales y soldados en el ejército romano, las divinidades indígenas, romanas u orientales a las que rindieron culto, e incluso, en ocasiones, su implicación en la vida cívica y religiosa de determinadas comunidades urbanas (*Lucus Augusti*, *Bracara Augusta*, *Asturica Augusta*, *Segermes* o *Augusta Vindelicorum*), como sería el caso de los *equites* Lucio Terencio Rufo, Marco Fabio Mettiano y Marco Didio Marino; del centurión Gayo Victorio Victorino o del decurión de *ala* Publio Julio Pintamo. En el metódico análisis que el autor realiza de cada inscripción se tienen también en cuenta otras importantes cuestiones, como su cronología, la onomástica de los militares, los nombres de las unidades en las que sirvieron o, cuando existe, la decoración del soporte epigráfico, dado que son elementos que permiten insertar las carreras militares en momentos históricos y en lugares concretos, conocer la procedencia geográfica de determinados personajes o el momento en el que estos obtuvieron la ansiada ciudadanía romana.

En un capítulo final de conclusiones el autor vuelve a incidir sobre una serie de temas que considera fundamentales, como la importancia que tuvo el reclutamiento de indígenas, de forma forzada o voluntaria, en el proceso de romanización del noroeste peninsular³.

Igualmente resalta la relevancia que tuvieron los asentamientos estables del ejército en territorio galaico, ya que campamentos como el de Cidadela (Sobrado dos Monxes, La Coruña) o el de *Aquis Querquennis* (Vilela, Orense) actuaron como potentes focos desde los que se irradió la cultura y las formas de vida romanas por todo el territorio galaico. Volviendo a los galaicos que militaron en unidades auxiliares, el autor señala que estos, tras recibir la *honesta missio*, en la que se les reconocía la ciudadanía y el derecho al matrimonio legal, se convirtieron en destacados agentes difusores de la romanización en aquellos lugares que escogieron para asentarse tras su licenciamiento, en los que también contribuirían a introducir los sistemas económicos y las formas de producción romanas. Finalmente, esta magnífica monografía se cierra reafirmando otra idea primordial que se encuentra presente en numerosos pasajes de la obra: que los soldados licenciados y asentados en suelo galaico constituyeron el mejor instrumento para difundir por toda la región las estructuras políticas, sociales económicas e ideológicas romanas.

El libro realizado por el Profesor Narciso Santos Yanguas se cierra con una cuidada, selecta y actualizada bibliografía, con un útil cuadro cronológico, que permite situar numerosos acontecimientos históricos acaecidos entre el 139 a. C. y el 297 d. C., y con varios índices (de anexos documentales, de mapas y figuras, de topónimos y de antropónimos) que resultan muy

3. El autor señala la existencia de seis cohortes de galaicos lucenses y otras diez de bracaraugustanos; de un ala de guiguros y otra de lemapos;

de una cohorte de lemapos y de varias unidades mixtas conformadas con astures y galaicos, a las que habría que unir los contingentes alistados como legionarios.

útiles al lector. En conjunto, la obra se presenta en una sobria y cuidada edición que enmarca de forma muy adecuada la investigación realizada, cuenta con una correcta planimetría y con una muy interesante selección de imágenes, algunas de las cuales no presentan una excesiva resolución, lo que repercute en su calidad visual.

En conclusión, creemos que este libro, resultado del desarrollo de una investigación seria y rigurosa, consigue con creces su objetivo de dar una visión integral del papel desempeñado por el ejército y por los militares galaicos en la romanización del noroeste peninsular; así como del proceso de integración de estos últimos en las estructuras sociales romanas, gracias a su servicio en los cuerpos de tropas auxiliares y legionarias. Se trata de un trabajo sólido y coherente, de indudable calidad científica y de obligatoria lectura para todo investigador que quiera adentrarse en el estudio del ejército romano, con especial referencia al acuartelado en *Hispania*, así como en el conocimiento de los procesos de aculturación que se desarrollaron en el solar galaico tras la conquista romana. El Profesor Narciso Santos Yanguas nos ofrece con esta nueva publicación una excelente monografía que nos permite comprender mejor los procesos que dieron lugar a la formación de una sociedad hispano-romana, en la que los elementos indígenas terminaron integrados y adoptando buena parte de las estructuras económicas, ideológicas, políticas y culturales traídas por Roma.

Enrique Melchor Gil
enriquemelchor@uco.es